

Q

ueridos amigos,

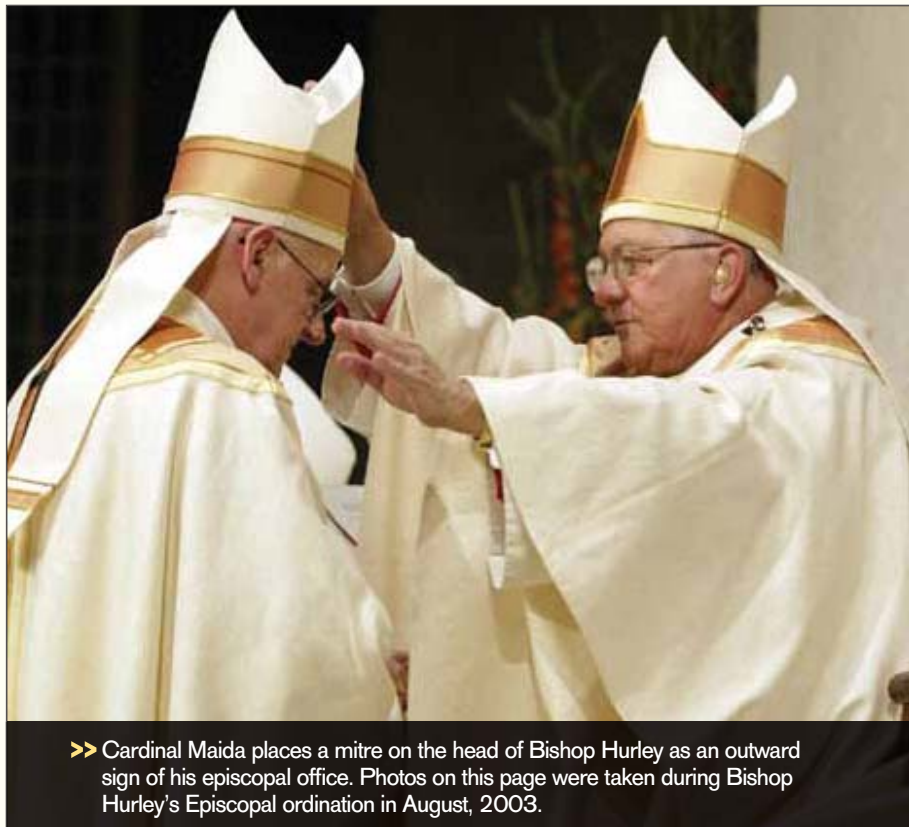
En junio de este año nuestro Santo Padre el Papa Benedicto XVI ha inaugurado el Año Sacerdotal poniendo como ejemplo a San Juan María Vianney, el Cura de Ars, como un dedicado y Santo sacerdote digno de emulación en muchos sentidos. Uno de los aspectos de nuestra celebración diocesana para el Año Sacerdotal será una reunión y Misa en la Catedral de San Andrés el martes, 24 de noviembre a las 5:00 p.m. Todos están invitados.

El propósito de este año es alentar a cada sacerdote a aspirar a la perfección espiritual de la cual depende la eficacia de su Ministerio. Se pretende ayudar a los sacerdotes y, con ellos, a todo el pueblo de Dios a redescubrir y reforzar esa perfección espiritual de la cual depende la eficacia del ministerio sacerdotal. Se pretende ayudar a los sacerdotes y a todo el pueblo de Dios a reactivar y fortalecer sus conocimientos sobre el extraordinario e indispensable don de gracia que el ministro ordenado representa para quienes lo han recibido, para toda la Iglesia y para el mundo que se perdería sin la presencia real de Cristo. (Papa Benedicto XVI).

Cristo es el gran sumo sacerdote y por medio del bautismo es que todos

compartimos en Su ministerio. Como pueblo de Dios participamos en el sacerdocio de Cristo de dos maneras. Existe el sacerdocio común de todos los bautizados y el sacerdocio ministerial de sacerdotes y obispos. Para algunos existe el sacerdocio ministerial al servicio del sacerdocio común. El sacerdocio ministerial es una forma por la cual Cristo construye y conduce su iglesia.

Estoy especialmente agradecido a los sacerdotes que sirven en nuestras parroquias en estos tiempos difíciles y desafiantes. Si bien no son perfectos, como tampoco lo somos nosotros, todos buscamos servir al pueblo de Dios en el nombre del Señor. Traemos al ministerio sacerdotal todas nuestras limitaciones



>> Cardinal Maida places a mitre on the head of Bishop Hurley as an outward sign of his episcopal office. Photos on this page were taken during Bishop Hurley's Episcopal ordination in August, 2003.



>> (Chrism Mass 2009): Bishop Hurley raises (Cathedral of Saint Andrew). During Chrism of the diocese renew their commitment to pri

y defectos y aspiramos a la santidad como todos. En estos días encontramos a muchos de nuestros sacerdotes responsables de varias parroquias y respondiendo a un aumento de las expectativas y a todos los desafíos de la vida hoy en una sociedad secular. Estoy profundamente agradecido a Dios por el don que Él nos dado en el sacerdocio. De forma personal estoy muy agradecido a Dios y la Iglesia que me llamaron al sacerdocio y a su servicio como su Obispo. Yo fui ordenado en 1965 junto con mis compañeros que sirven también todavía en esta Diócesis: P. R. Louis Stasker, P. Paul Milanowski, P. George Fekete y el P. Pedro García. En retrospectiva, me gustaría hacer el mismo compromiso hoy como lo hice en aquel entonces. Eso no quiere decir que no ha habido desafíos y decepciones. Es un gran privilegio ser sacerdote – y en muchas formas como dijera una vez el Cardenal Dearden “una vida de gran aventura”. Por favor continúe orando por sus sacerdotes para que seamos lo que Dios nos llama a ser. Por favor oren que otros se hagan presente para continuar la obra salvífica del Señor.

Con buenos deseos,

Obispo Walter A. Hurley